

APORTES DE EXPOSICIÓN A PRÁCTICAS DE CRIANZA POSITIVA Y DESARROLLO DEL AUTOCONTROL EN NIÑOS DE 2 A 10 AÑOS

Ángel Patricio Herrera Carrión
apherrerac@ube.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5501-6988>
Universidad Bolivariana del Ecuador

Mariuxi Marilu Valarezo Macas
mariuxi.valarezo@educacion.gob.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8205-1882>
Unidad Educativa Fiscomisional Monseñor Maximiliano Spiller - Ecuador

Ricardo Alberto Vargas Grefa
ricardoa.vargas@educacion.gob.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8897-774X>
Unidad Educativa fiscomisional Monseñor Maximiliano Spiller - Ecuador

Jesús Santiago Jumbo Jima
jesusjumbo@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6648-1690>
Unidad Educativa Fiscomisional Monseñor Maximiliano Spiller - Ecuador

Recibido: 21/07/26

Aceptado: 23/08/26

Publicado: 01/09/26

RESUMEN

La revisión sistemática analizó la evidencia científica publicada entre 2020 y 2026, sobre la relación entre prácticas de crianza positiva y desarrollo del autocontrol en niños de 2 a 10 años. Se efectuaron búsquedas en Scopus, PubMed y Taylor & Francis, con selección conforme a PRISMA 2020, aplicación de criterios PECO, extracción estructurada de datos y evaluación metodológica mediante MMAT. De 1368 registros identificados, 24 estudios primarios integraron la síntesis narrativa. Los resultados mostraron que sensibilidad, calidez, comunicación afectiva, apoyo emocional, participación parental, disciplina no violenta y límites consistentes se asociaron con mejores niveles de autocontrol, regulación emocional-conductual, control inhibitorio y funciones ejecutivas. En contraste, el conflicto, intrusividad, permisividad, respuestas punitivas y desorganización familiar se vincularon con resultados menos favorables. Las relaciones identificadas fueron directas, mediadas y, en varios estudios longitudinales, bidireccionales. La evaluación MMAT confirmó la pertinencia de las mediciones, aunque detectó limitaciones frecuentes en representatividad, control de confusores y reporte de pérdidas. Se concluye que la crianza positiva se relaciona favorablemente con el desarrollo autorregulatorio infantil, aunque la heterogeneidad

metodológica y el predominio de diseños observacionales exigen interpretar los hallazgos con prudencia.

Palabras clave: crianza del niño, autodisciplina, desarrollo del niño, relación padres-hijos, psicología del niño.

EXPOSURE TO POSITIVE PARENTING PRACTICES AND THE DEVELOPMENT OF SELF-CONTROL IN CHILDREN AGED 2 TO 10

ABSTRACT

This systematic review analyzed scientific evidence published between 2020 and 2026 on the relationship between positive parenting practices and the development of self-control in children aged 2 to 10 years. Searches were conducted in Scopus, PubMed, and Taylor & Francis, with selection in accordance with PRISMA 2020 guidelines, application of PECO criteria, structured data extraction, and methodological assessment using the MMAT. Of the 1,368 records identified, 24 primary studies were included in the narrative synthesis. The results showed that sensitivity, warmth, affective communication, emotional support, parental involvement, nonviolent discipline, and consistent limits were associated with higher levels of self-control, emotional-behavioral regulation, inhibitory control, and executive functions. In contrast, conflict, intrusiveness, permissiveness, punitive responses, and family disorganization were linked to less favorable outcomes. The identified relationships were direct, mediated, and, in several longitudinal studies, bidirectional. The MMAT assessment confirmed the relevance of the measures, although it detected frequent limitations in representativeness, control of confounders, and reporting of attrition. It is concluded that positive parenting is favorably associated with children's self-regulatory development, although methodological heterogeneity and the predominance of observational designs require that the findings be interpreted with caution.

Key words: child rearing, self-discipline, child development, parent-child relationship, child psychology.

Correo principal para contacto: redinvestigativa.aphc6.0@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La crianza constituye la primera estructura de orientación afectiva, normativa y social que recibe el niño. En las relaciones cotidianas con padres y cuidadores se configuran pautas de comunicación, formas de responder ante las emociones, criterios para resolver conflictos y mecanismos para ajustar la conducta a las exigencias del entorno. Cevallos Alvarado et al. (2025) sostienen que las prácticas parentales inciden en la autorregulación, adaptación social y construcción de conductas prosociales, puesto que combinan distintos grados de afecto, control, comunicación y supervisión. Desde esta perspectiva, la crianza no se reduce al cuidado físico, sino que comprende experiencias relacionales en las que los niños aprenden a reconocer límites, postergar respuestas impulsivas y asumir responsabilidades acordes con su edad (Lara-Montero et al., 2025; Losada et al., 2019).

En este sentido, la parentalidad positiva reúne prácticas basadas en afecto, sensibilidad, empatía, comunicación respetuosa, disciplina no violenta y establecimiento de límites claros. Aguilar Zúñiga et al. (2026) la organizan en competencias vinculares, formativas, protectoras y reflexivas: las primeras sostienen la seguridad emocional; las formativas orientan autonomía, aprendizaje y convivencia; las protectoras resguardan la integridad infantil y las reflexivas ayudan a los cuidadores a revisar y ajustar sus propias actuaciones. Esta concepción coincide con la crianza respetuosa descrita por Mackenzie Ugarte et al. (2025), cuyo núcleo radica en reconocer al niño como sujeto de derechos sin renunciar a orientación adulta, responsabilidades ni normas familiares. Bajo este enfoque, la firmeza no equivale a coerción, sino a una guía consistente acompañada por escucha, razonamiento y validación emocional.

Los artículos sobre estilos parentales distinguen, con variaciones terminológicas, modalidades democráticas, autoritarias, permisivas y negligentes. El estilo democrático combina calidez, expectativas adecuadas, explicación de las reglas y supervisión; el autoritario privilegia la obediencia mediante control rígido y escaso diálogo; el permisivo ofrece afecto sin regulación consistente y el negligente presenta baja implicación tanto normativa como emocional. Riveros Murillo y Vidalon Santa Cruz (2025) identifican un patrón recurrente: la articulación entre afecto y orientación conductual se relaciona con mayor seguridad, regulación emocional y competencia social, mientras que la ausencia de límites o el exceso de control se vinculan con dificultades conductuales y emocionales. Resultados semejantes fueron sintetizados por Gutiérrez Ramírez et al. (2024), quienes asociaron la crianza democrática con autocontrol, autonomía, empatía y capacidad para gestionar emociones.

Por ello, el autocontrol infantil forma parte de un campo conceptual más amplio que incluye autorregulación emocional y conductual, control inhibitorio, control voluntario y funciones ejecutivas. Aunque estas categorías no son equivalentes, comparten la capacidad de modular impulsos, emociones y acciones en función de una meta o de una demanda social. Losada et al. (2019) explican que durante la infancia ocurre un tránsito gradual desde la regulación externa proporcionada por los cuidadores hacia mecanismos internos más autónomos. En las primeras etapas, el adulto calma, anticipa, organiza y orienta; con el desarrollo, el niño incorpora estrategias para esperar, cambiar de actividad, expresar malestar sin agresión, seguir reglas y ajustar su conducta. La responsividad y la calidez facilitan esa transición, mientras que la intrusión, el rechazo y el control severo pueden obstaculizarla (Simaes et al., 2024).

En este contexto, la relación entre crianza y autorregulación no responde a una secuencia lineal en la que la conducta adulta produzca siempre el mismo resultado. Simaes et al. (2024) describen asociaciones bidireccionales: temperamento, irritabilidad y respuestas del niño también modifican la sensibilidad y apoyo de sus cuidadores. Por tanto, la regulación infantil se construye dentro de intercambios repetidos en los que intervienen características del niño, habilidades parentales y condiciones del hogar. Gavilanes Laines et al. (2025) añaden que el apego seguro, estabilidad afectiva y colaboración familiar favorecen la confianza, expresión emocional y capacidad para afrontar tensiones. Cuando predominan el conflicto, inconsistencia o la baja disponibilidad emocional, aumentan las dificultades para controlar impulsos y adaptarse a las demandas sociales.

El entorno familiar también está condicionado por presiones económicas, culturales y comunitarias. La precariedad, estrés de los cuidadores, limitada disponibilidad de redes de apoyo y organización caótica del hogar pueden reducir la calidad de las interacciones parentales. Lara-Montero et al. (2025) señalan que la comunicación, acompañamiento y apoyo emocional operan dentro de una red familiar y social más amplia, por lo que las prácticas de crianza no deben interpretarse al margen de las condiciones que las sostienen o restringen. Aguilar Zúñiga et al. (2026) encontraron fortalezas en competencias afectivas y protectoras, pero también necesidades relacionadas con regulación emocional parental, promoción de la autonomía y utilización de apoyos externos. Estos hallazgos sugieren que la parentalidad positiva exige tanto capacidades individuales como condiciones familiares que faciliten su ejercicio.

La evidencia sobre estilos parentales inadecuados refuerza esta relación. Delgado-Santamaría y Campodónico (2024) vincularon los estilos autoritario y permisivo con rebeldía, agresividad, baja tolerancia a la frustración, falta de autocontrol y dificultades escolares. El autoritarismo restringe la expresión emocional y recurre a la imposición, mientras que la permisividad debilita la constancia de las normas y la supervisión. En una investigación ecuatoriana, Flores Villagrán y Shuguli Zambrano (2024) hallaron que la negligencia, hostilidad y rechazo parental se asociaban con problemas de atención, hiperactividad, ansiedad y depresión, mientras que la aceptación y la comunicación mostraban una relación inversa con esas dificultades. Aunque este tipo de diseño no demuestra causalidad, aporta evidencia local sobre el posible papel protector de una crianza cálida y receptiva.

Las prácticas parentales también intervienen en la adquisición de conductas prosociales. Gómez Tabares et al. (2021) describen una evolución del campo científico: los primeros trabajos estudiaron el efecto directo de la disciplina, mientras que investigaciones posteriores incorporaron mediadores como empatía, simpatía, inteligencia emocional y autorregulación. La crianza basada en razonamiento, afecto y apoyo favorece la internalización de normas y la consideración de las necesidades ajenas. Toirac Cabezas y Chocho Orellana (2025) informan que los programas prosociales dirigidos a la niñez pueden reducir comportamientos agresivos y fortalecer cooperación, empatía y resolución de conflictos, aunque su eficacia varía según la edad, condiciones económicas y particularidades culturales. La autorregulación funciona aquí como un puente entre la orientación recibida y la capacidad de actuar de forma responsable frente a otras personas.

Las intervenciones desarrolladas durante la primera infancia muestran que estas habilidades pueden fortalecerse mediante acciones deliberadas. Pardo-Patiño et al. (2023)

agruparon las intervenciones en modalidades centradas en la familia, la escuela y el niño. Los programas familiares mejoraron prácticas de crianza, comunicación, vínculos y comportamientos adaptativos; las propuestas escolares favorecieron autorregulación, comprensión emocional, adaptación y funciones ejecutivas y los programas dirigidos directamente a los niños produjeron avances en control inhibitorio, memoria de trabajo, empatía y regulación emocional. Pese a estos resultados, varios efectos no permanecieron en el seguimiento, lo que subraya la necesidad de intervenciones sostenidas e integradas con la vida familiar.

Por otro lado, el juego estructurado representa una vía concreta para ejercitar respuestas autorreguladas. Córdova-Alvarado et al. (2025) explican que las reglas, los turnos y la resolución de desacuerdos exigen inhibir impulsos, tolerar la frustración y negociar con otros. La eficacia de estas experiencias depende de la mediación adulta, diseño intencional de las actividades y creación de ambientes seguros. Avilés-Taris y Fuentes-Seisdedos (2025) también identificaron mejoras en autocontrol, empatía y solución de problemas mediante programas socioemocionales, juegos, narraciones, yoga y otras prácticas orientadas al bienestar infantil. Aunque estos trabajos no se centran exclusivamente en la crianza, muestran que la regulación se fortalece cuando familia, escuela y comunidad ofrecen oportunidades coherentes para practicarla.

No obstante, el estado del conocimiento presenta varias restricciones. Una parte de las revisiones se concentra en menores de tres años, otra se limita a educación inicial y varias amplían su análisis hasta la adolescencia. Los resultados examinados también varían: inteligencia emocional, resiliencia, prosocialidad, conducta disruptiva, adaptación escolar o bienestar. Mackenzie Ugarte et al. (2025) identificaron escasa producción específica sobre crianza respetuosa en Ecuador y ausencia de evaluación del riesgo de sesgo en los estudios que revisaron. Avilés-Taris y Fuentes-Seisdedos (2025) señalaron falta de investigaciones longitudinales y baja representación latinoamericana. A ello se suman muestras reducidas, heterogeneidad en instrumentos, predominio de autoinformes y diferencias culturales que dificultan integrar los resultados bajo una interpretación común.

La evidencia disponible respalda una asociación entre calidez, sensibilidad, comunicación, apoyo emocional y límites consistentes con mejores capacidades autorregulatorias; no obstante, todavía falta una síntesis centrada en niños de 2 a 10 años que diferencie la exposición habitual a prácticas de crianza positiva de una exposición baja o nula. Las revisiones previas suelen estudiar estilos parentales generales o resultados socioemocionales amplios, pero no integran de forma conjunta autocontrol, autorregulación emocional-conductual, control inhibitorio y funciones ejecutivas durante la infancia y la transición escolar. Esta dispersión dificulta establecer qué prácticas aparecen con mayor frecuencia, qué resultados infantiles se han medido y en qué edades se concentran las asociaciones reportadas.

Frente a esta dispersión temática y metodológica, la presente revisión sistemática analiza la evidencia científica publicada entre 2020 y 2026, sobre la relación entre las prácticas de crianza positiva y el desarrollo del autocontrol en niños de 2 a 10 años. El análisis identifica prácticas parentales estudiadas, caracteriza diseños y poblaciones incluidas, compara resultados asociados con distintos niveles de exposición a comunicación afectiva, sensibilidad parental, apoyo emocional, disciplina no violenta y establecimiento de límites y sintetiza sus vínculos con autocontrol, autorregulación emocional-conductual,

control inhibitorio y funciones ejecutivas. La indagación se articula en torno a la siguiente pregunta: ¿Qué diferencias existen en el desarrollo del autocontrol y la autorregulación emocional-conductual entre niños de 2 a 10 años expuestos habitualmente a prácticas de crianza positiva y aquellos con baja o nula exposición a dichas prácticas, según la evidencia científica publicada entre 2020 y 2026?

2. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS / MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio corresponde a una revisión sistemática de alcance descriptivo-analítico, orientada a localizar, seleccionar, evaluar y sintetizar investigaciones sobre la relación entre las prácticas de crianza positiva y el desarrollo del autocontrol en niños de 2 a 10 años. El diseño fue documental, no experimental y retrospectivo, debido a que se trabajó con artículos científicos previamente publicados, sin manipulación de variables ni contacto directo con participantes. La integración de la evidencia siguió un enfoque narrativo, porque los estudios recuperados presentaron diferencias en edades, diseños, instrumentos, duración de los seguimientos, prácticas parentales y resultados infantiles. La técnica principal fue la revisión documental sistemática, complementada con análisis de contenido y comparación estructurada. Como instrumentos de trabajo, se utilizaron un protocolo de búsqueda, una matriz de selección y extracción elaborada en Microsoft Excel, el diagrama de flujo PRISMA 2020 y el *Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT)* para la valoración metodológica de los estudios incluidos.

El reporte se organizó según las orientaciones de PRISMA 2020, con atención a la identificación de registros, eliminación de duplicados, cribado por título y resumen, recuperación de textos completos, evaluación de elegibilidad e inclusión definitiva. El protocolo no fue registrado en PROSPERO, OSF ni otra plataforma pública. Los registros de búsqueda, las decisiones de selección y la matriz de extracción permanecen bajo custodia del investigador en archivos de Microsoft Excel y no fueron depositados en un repositorio abierto. La pregunta se estructuró mediante el marco PECO. La población comprendió niños de 2 a 10 años; la exposición correspondió a prácticas de crianza positiva, como comunicación afectiva, sensibilidad parental, apoyo emocional, disciplina no violenta y establecimiento de límites; la comparación consideró niños con baja o nula exposición a dichas prácticas y los resultados incluyeron autocontrol, autorregulación emocional-conductual, control inhibitorio y funciones ejecutivas.

El intervalo etario se aplicó a las mediciones infantiles vinculadas con los resultados de interés. En estudios longitudinales se admitieron prácticas parentales registradas antes de los 2 años, siempre que al menos una evaluación del autocontrol, autorregulación o funciones ejecutivas se hubiera realizado entre los 2 y 10 años. Esta decisión facilitó el análisis de trayectorias evolutivas en las que la exposición parental precedió a las mediciones infantiles posteriores.

Tabla 1

Criterios de inclusión y exclusión aplicados en la revisión sistemática.

Tipo	n.º	Criterio
Inclusión	1	Estudios publicados entre 2020 y 2026.
Inclusión	2	Artículos científicos localizados en Scopus, PubMed o Taylor & Francis.

Inclusión	3	Investigaciones con niños de 2 a 10 años. En diseños longitudinales, se admitieron prácticas parentales evaluadas antes de los 2 años cuando los resultados infantiles se midieron dentro del intervalo establecido.
Inclusión	4	Estudios que analizaran sensibilidad parental, comunicación afectiva, apoyo emocional, calidez, disciplina no violenta, apoyo a la autonomía o establecimiento de límites.
Inclusión	5	Investigaciones que reportaran autocontrol, autorregulación emocional-conductual, regulación emocional, control inhibitorio, control voluntario o funciones ejecutivas.
Exclusión	1	Publicaciones anteriores a 2020 o posteriores a 2026.
Exclusión	2	Documentos no localizados en Scopus, PubMed o Taylor & Francis.
Exclusión	3	Libros, capítulos, ensayos, editoriales, cartas al editor, blogs, informes divulgativos o documentos sin estructura metodológica verificable.
Exclusión	4	Estudios sin resultados diferenciados para niños de 2 a 10 años, participantes de 11 años o más, o investigaciones centradas exclusivamente en padres y docentes.
Exclusión	5	Trabajos cuya exposición principal fuera maltrato infantil, negligencia, violencia intrafamiliar o castigo físico, sin análisis de prácticas parentales positivas.
Exclusión	6	Estudios que abordaran la crianza de forma general, sin variables vinculadas con afecto, sensibilidad, apoyo, límites, autonomía o disciplina no violenta.
Exclusión	7	Investigaciones sin mediciones de autocontrol, autorregulación, regulación emocional, control inhibitorio o funciones ejecutivas.
Exclusión	8	Registros duplicados, textos completos no disponibles o artículos con información insuficiente para valorar población, exposición y resultados.

Nota. Los criterios se formularon de acuerdo con la estructura PECO y el rango de 2 a 10 años. La exposición parental pudo registrarse antes de los 2 años en estudios longitudinales cuando alguna medición infantil correspondía al intervalo establecido. *Fuente:* autoría propia.

La búsqueda se desarrolló de manera independiente en Scopus, PubMed y Taylor & Francis entre el 8 y el 10 de junio de 2026. La bitácora de trabajo asignó el 8 de junio a Scopus, el 9 de junio a PubMed y el 10 de junio a Taylor & Francis. Las ecuaciones se construyeron en inglés y combinaron tres bloques: prácticas de crianza positiva, resultados de autorregulación y términos relacionados con la edad infantil.

En Scopus se consultaron título, resumen y palabras clave mediante el campo TITLE-ABS-KEY. PubMed combinó descriptores MeSH con términos libres restringidos al título y resumen. Taylor & Francis utilizó una ecuación adaptada al funcionamiento de su plataforma y el intervalo 2020–2026 se verificó mediante los filtros disponibles y durante el cribado. Las búsquedas electrónicas no incorporaron una restricción lingüística dentro de las ecuaciones; el idioma se revisó durante la depuración. El registro consolidado consignó 70 documentos excluidos por idioma no considerado, aunque no conservó una lista individual ni un desglose exhaustivo de los idiomas descartados.

Tabla 2

Estrategias de búsqueda aplicadas en las bases de datos.

Base y fecha	Campos y límites	Ecuación de búsqueda
Scopus	Título, resumen y palabras clave.	TITLE-ABS-KEY(("positive parenting" OR "authoritative parenting" OR "parental sensitivity" OR "parental warmth" OR

8 de junio de 2026	Publicaciones de 2020 a 2026.	"supportive parenting" OR "positive discipline") AND ("self-control" OR "self-regulation" OR "effortful control" OR "inhibitory control" OR "emotion regulation" OR "executive function") AND (child* OR toddler* OR preschool* OR kindergarten OR "school-age*" OR "primary school")) AND PUBYEAR > 2019 AND PUBYEAR < 2027
PubMed 9 de junio de 2026	Descriptores MeSH, título y resumen. Fecha de publicación: 1 de enero de 2020 a 31 de diciembre de 2026.	((("Parenting"[Mesh] OR "positive parenting"[tiab] OR "authoritative parenting"[tiab] OR "parental sensitivity"[tiab] OR "parental warmth"[tiab] OR "supportive parenting"[tiab]) AND ("Self-Control"[Mesh] OR "Executive Function"[Mesh] OR "Emotional Regulation"[Mesh] OR "self-regulation"[tiab] OR "effortful control"[tiab] OR "inhibitory control"[tiab]) AND ("Child Preschool"[Mesh] OR "Child"[Mesh] OR toddler*[tiab] OR preschool*[tiab] OR "school-age*" [tiab])) AND 2020/01/01:2026/12/31[dp]
Taylor & Francis 10 de junio de 2026	Búsqueda en la plataforma. El intervalo 2020–2026 se aplicó mediante filtros y se comprobó durante la selección.	("positive parenting" OR "authoritative parenting" OR "parental sensitivity" OR "parental warmth" OR "supportive parenting" OR "positive discipline") AND ("self-control" OR "self-regulation" OR "effortful control" OR "inhibitory control" OR "emotion regulation" OR "executive function") AND (child* OR toddler* OR preschool* OR kindergarten OR "school-age" OR "primary school")

Nota. Las ecuaciones se presentan con la sintaxis empleada en cada plataforma. MeSH = *Medical Subject Headings*; tiab = términos buscados en título o resumen; dp = fecha de publicación. Las ecuaciones de las hojas protocolo y métricas coinciden en el archivo oficial vigente. *Fuente:* autoría propia.

La selección estuvo a cargo de un solo revisor, quien ejecutó de manera secuencial la identificación, depuración, lectura de títulos y resúmenes, recuperación documental, evaluación a texto completo e inclusión definitiva. Al no participar un segundo evaluador, no se aplicó un mecanismo de consenso ni arbitraje para resolver discrepancias. Esta condición se reconocerá como una limitación del proceso de revisión. Los registros recuperados se organizaron por base de datos en Microsoft Excel. La depuración inicial consideró duplicados, periodo de publicación, tipo documental, correspondencia temática, disciplina, disponibilidad del texto e idioma. Tras esta fase, los títulos y resúmenes fueron contrastados con la pregunta PECO y los criterios de elegibilidad. Los documentos potencialmente pertinentes pasaron a recuperación del texto completo y lectura integral.

La decisión de inclusión se sustentó en la correspondencia simultánea entre población, práctica parental y resultado infantil. Los trabajos longitudinales fueron examinados según la edad en la que se midió la autorregulación, aunque la exposición parental se hubiera registrado con anterioridad. Los estudios que presentaban muestras amplias solo se conservaron cuando proporcionaban datos diferenciados para el rango establecido. El registro consolidado mantuvo el número total de informes excluidos a texto completo, pero no conservó la justificación individual de cada exclusión. Por esta razón, no se reconstruyeron retrospectivamente motivos que no pudieran verificarse en la bitácora. Esta ausencia se declarará tanto en los resultados como en las limitaciones de la revisión.

La extracción se realizó mediante una matriz estructurada en Microsoft Excel. Para cada artículo se registraron código de identificación, título, autores, año, revista o

repositorio, país de procedencia, enlace, referencia en APA 7, objetivo, enfoque, diseño, población, tamaño de la muestra, edades, práctica parental, variable infantil, instrumentos, análisis estadístico, resultados, implicaciones y limitaciones. Los datos fueron contrastados con el texto completo de cada publicación. Al existir un solo revisor, no se calculó concordancia entre evaluadores. El control consistió en revisar nuevamente cada registro frente al artículo original y mantener enlaces o DOI que facilitaran su trazabilidad. La matriz final quedó integrada por 24 estudios con diseños longitudinales, transversales y multi método.

La calidad de los estudios se examinó mediante el *Mixed Methods Appraisal Tool* (MMAT), elegido por la diversidad de diseños presentes en el corpus. Cada publicación se valoró según los criterios correspondientes a su metodología. Las respuestas se registraron como Sí, No o No se puede determinar, acompañadas por una justificación sustentada en el texto completo. La evaluación consideró la claridad de la pregunta, correspondencia entre diseño y objetivo, selección de participantes, validez de las mediciones, control de datos incompletos, coherencia analítica, riesgo de sesgo y congruencia entre resultados y conclusiones. Los resultados se presentarán en una tabla por estudio y criterio, sin sustituir la valoración detallada por una calificación aislada. La calidad metodológica no se utilizó como criterio automático de exclusión; su función fue orientar la interpretación y establecer cuánto respaldo ofrecía cada investigación a la síntesis.

Los resultados se integraron mediante síntesis narrativa, ya que la diversidad de diseños, edades, instrumentos y variables impidió asumir comparabilidad estadística suficiente para un metaanálisis. La información se agrupó según las prácticas parentales examinadas y los resultados infantiles medidos. Las categorías analíticas comprendieron: sensibilidad y responsividad parental; calidez y apoyo emocional; comunicación familiar; apoyo a la autonomía y establecimiento de límites; disciplina positiva; involucramiento parental; autocontrol y control voluntario; autorregulación emocional-conductual; control inhibitorio; memoria de trabajo; flexibilidad cognitiva y funcionamiento ejecutivo. Dentro de cada categoría se compararon dirección de las asociaciones, consistencia de los hallazgos, características de las muestras, diseño y calidad metodológica.

Las diferencias entre niños con mayor y menor exposición a crianza positiva se interpretaron a partir de grupos de comparación explícitos, puntuaciones continuas, perfiles parentales, relaciones predictivas, mediaciones o moderaciones. No se transformaron asociaciones observacionales en afirmaciones causales cuando el diseño no lo autorizaba. No se aplicaron pruebas estadísticas de sesgo de publicación, como gráficos de embudo o regresiones de asimetría, porque no se realizó metaanálisis y los estudios presentaron alta diversidad metodológica. Esta decisión reduce la capacidad para estimar la posible ausencia de resultados nulos o desfavorables, por lo que se incorporará como restricción interpretativa.

Tampoco se utilizó un sistema formal de graduación como GRADE, debido al predominio de investigaciones observacionales y a la heterogeneidad de resultados. La confianza en la síntesis se juzgó mediante cuatro referentes: calidad metodológica según MMAT, correspondencia directa con la pregunta PECO, consistencia entre estudios y precisión de las mediciones. Las conclusiones se formularán con mayor cautela cuando los resultados provengan de muestras pequeñas, autoinformes exclusivos, seguimientos incompletos o asociaciones no replicadas.

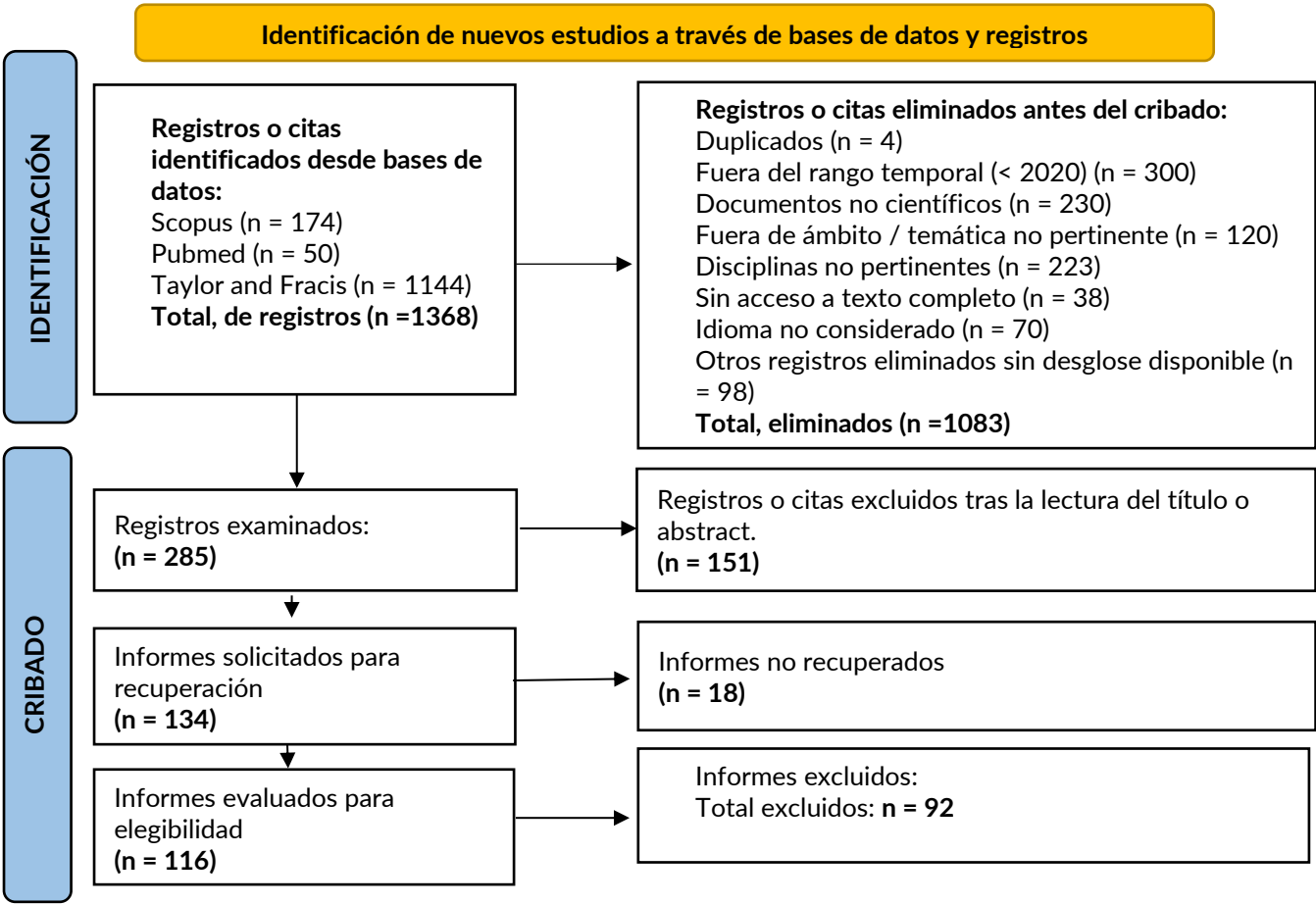
La revisión trabajó exclusivamente con documentos publicados y no involucró intervención directa con seres humanos, acceso a datos personales ni recopilación de información identificable. Por esta razón, no se solicitó aprobación de un comité de ética ni consentimiento informado. Durante la búsqueda, selección y redacción se mantuvieron criterios de integridad académica, trazabilidad documental y correspondencia entre citas y referencias. La investigación no recibió financiamiento externo, subvenciones ni apoyo económico institucional. Los registros de búsqueda, las matrices de cribado y los archivos de extracción no están depositados en un repositorio público y permanecen bajo custodia del investigador. Y no existe conflicto de intereses por parte de los autores.

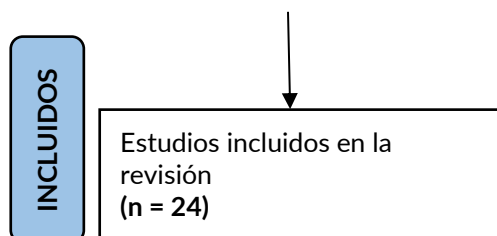
3. RESULTADOS

La búsqueda identificó 1368 registros: 174 procedentes de Scopus, 50 de PubMed y 1144 de Taylor & Francis. Antes del cribado se retiraron 1083 registros por duplicación, periodo de publicación, tipo documental, falta de correspondencia temática, disciplina, idioma, disponibilidad inicial u otras causas registradas durante la depuración. Los 285 títulos y resúmenes restantes fueron examinados, de los cuales 151 quedaron excluidos. Se solicitaron 134 informes para lectura completa; 18 no pudieron recuperarse y 116 fueron evaluados según los criterios de elegibilidad. La lectura integral descartó 92 documentos y conformó una muestra definitiva de 24 estudios primarios.

Figura 1

Flujo PRISMA 2020 de selección de los estudios.





Nota. El diagrama representa el flujo de identificación, cribado, recuperación, elegibilidad e inclusión. *Fuente:* autoría propia.

El corpus reunió 13 investigaciones longitudinales, nueve transversales y dos estudios multimétodo. Las muestras oscilaron entre 71 familias y 15 827 niños. La evidencia procedió de 13 países o territorios, con mayor representación de China y Estados Unidos, que aportaron seis estudios cada uno. Turquía contribuyó con dos investigaciones; Bélgica, Canadá, España, Hong Kong, Irlanda, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Tailandia y Taiwán estuvieron representados por un trabajo. La mayor concentración de participantes correspondió al periodo de 3 a 6 años. Los seguimientos longitudinales extendieron algunas mediciones hasta los 9 o 10 años, mientras que las exposiciones parentales tempranas fueron registradas antes de los 2 años en investigaciones que evaluaron posteriormente el funcionamiento autorregulatorio dentro del rango definido. Veintidós documentos correspondieron a artículos publicados y dos conservaban condición de *preprint* en las versiones examinadas.

Tabla 3

Perfil descriptivo de los estudios incluidos.

Característica	Resultado
Estudios incluidos.	24
Diseños longitudinales.	13
Diseños transversales.	9
Estudios multimétodo.	2
Tamaño de las muestras.	Entre 71 y 15 827 participantes o unidades familiares.
Países o territorios representados.	13
Mayor procedencia geográfica.	China y Estados Unidos, seis estudios cada uno
Edad predominante.	Entre 3 y 6 años
Publicaciones revisadas por pares.	22
<i>Preprints</i> en la versión analizada.	2
Prácticas parentales predominantes.	Sensibilidad, responsividad, calidez, comunicación, apoyo emocional, participación, autonomía, estructura y disciplina positiva
Resultados infantiles más examinados.	Autocontrol, control voluntario, regulación emocional-conductual, control inhibitorio y funciones ejecutivas

Nota. Las categorías metodológicas proceden de la matriz de extracción. Los estudios multimétodo combinaron observación, autoinforme y tareas directas, pero conservaron un enfoque cuantitativo. *Fuente:* autoría propia.

Tabla 4

Principales hallazgos de los estudios incluidos.

n.º	Estudio	Hallazgo principal
1	Bollen et al. (2025)	El cuidado canguro, la conducta materna no intrusiva y el apego seguro predijeron mejores funciones ejecutivas a los 2 años; el modelo completo explicó el 42,3 % de la variación.
2	Cui et al. (2025)	El autocontrol de madres y abuelas se relacionó indirectamente con el autocontrol infantil mediante el apego del niño con ambas cuidadoras.
3	Cullen et al. (2025)	Una comunicación familiar más funcional se asoció con mejor desempeño ejecutivo en actividades cotidianas de varios pasos.
4	Cumming et al. (2022)	Una memoria de trabajo más sólida se vinculó con menos dificultades conductuales; la estimulación cognitiva parental amortiguó parcialmente los problemas externalizantes.
5	Andrews et al. (2021)	El caos doméstico se asoció con menores funciones ejecutivas, tanto directamente como mediante una reducción de la responsividad parental.
6	Isdahl-Troye et al. (2025)	La calidez parental y la regulación emocional mantuvieron relaciones recíprocas; una mejor regulación predijo menos problemas emocionales y conductuales.
7	Lam et al. (2025)	La crianza proactiva, el apoyo a conductas positivas y los límites se relacionaron con autorregulación conductual y sueño, aunque las asociaciones variaron según el indicador examinado.
8	Lee (2023)	El estrés parental, la permisividad y un ambiente doméstico menos estructurado se relacionaron con un desempeño inferior en memoria de trabajo.
9	Fernandes et al. (2022)	Las respuestas punitivas o minimizadoras ante emociones negativas se asociaron con mayores dificultades ejecutivas; las respuestas de apoyo mostraron relaciones más favorables.
10	Hector-Nathan et al. (2026)	El conflicto madre-niño y padre-niño predijo más dificultades ejecutivas posteriores; la cercanía familiar presentó una trayectoria protectora.
11	Neppl et al. (2020)	La crianza positiva antecedió a mejoras en el control voluntario; la dirección inversa no recibió el mismo respaldo. El control voluntario predijo rendimiento escolar posterior.
12	Polat y Bayındır (2020)	La autorregulación medió la relación entre la participación materna y paterna y la preparación para la escolaridad.
13	Rungsattatharm et al. (2025)	La crianza positiva y las funciones ejecutivas tempranas se asociaron con mayor resiliencia, eficacia autorregulatoria y menos problemas conductuales en la edad escolar.
14	Li et al. (2025)	La crianza autoritativa se vinculó con mejores relaciones entre pares mediante el autocontrol y el manejo emocional; el autocontrol explicó el 26,47 % y el manejo emocional el 35,29 % del efecto total.
15	Lyu et al. (2026)	El perfil de alta participación conjunta de madres y padres alcanzó los mejores resultados de desarrollo; el bajo involucramiento paterno presentó el perfil menos favorable.
16	Vrijhof et al. (2020)	La sensibilidad parental registrada en situaciones de juego, tarea y disciplina se relacionó con componentes calientes y fríos del control voluntario.
17	Wang y Gai (2024)	La calidez, la estructura y el apoyo a la autonomía mantuvieron relaciones recíprocas con el control inhibitorio y la demora de gratificación.
18	Wang et al. (2022)	La coparentalidad entre padres y abuelos, la nutrición afectiva y el menor estrés materno se vincularon con mejores funciones ejecutivas.
19	Wei et al. (2023)	La calidez y el apoyo a la autonomía mostraron relaciones favorables con las funciones ejecutivas, aunque la dirección y magnitud variaron según el método de medición.

20	Büyüktaşkapu Soydan y Akalin (2020)	La autorregulación infantil modificó la relación entre temperamento y conductas parentales positivas o negativas.
21	Yu et al. (2020)	La crianza sensible, el apoyo y la menor intrusividad favorecieron el crecimiento de la autorregulación conductual en familias expuestas a pobreza.
22	Zhang et al. (2026)	La crianza materna autoritativa se relacionó con menos problemas externalizantes mediante el control voluntario y la regulación de emociones negativas.
23	Zhang et al. (2020)	La socialización emocional de apoyo predijo una regulación fisiológica más adaptativa y trayectorias menos desfavorables de síntomas externalizantes.
24	Werchan et al. (2023)	La sensibilidad temprana predijo mejores funciones ejecutivas; parte de esta relación estuvo mediada por una mayor responsividad infantil a las recompensas.

Nota. Los hallazgos se presentan de forma sintética y conservan la dirección reportada por cada estudio. Las relaciones observacionales no se interpretaron como efectos causales. La versión de Lyu et al. examinada correspondió a un *preprint* no revisado por pares. La matriz primaria también conservó una inconsistencia estadística en uno de los coeficientes reportados por Li et al. (2025). *Fuente:* autoría propia.

La sensibilidad, la responsividad y el apego reunieron los resultados más convergentes. La conducta parental no intrusiva y el apego seguro se asociaron con mejores funciones ejecutivas en niños prematuros, mientras que la responsividad redujo parcialmente la relación desfavorable entre desorganización del hogar y desempeño ejecutivo (Andrews et al., 2021; Bollen et al., 2025). La transmisión del autocontrol también apareció dentro de configuraciones familiares multigeneracionales: autocontrol de madres y abuelas se vinculó con el autocontrol infantil a través de la seguridad del apego con ambas cuidadoras (Cui et al., 2025). Werchan et al. (2023) situaron la responsividad a las recompensas como una vía parcial entre sensibilidad temprana y funciones ejecutivas posteriores. Vrijhof et al. (2020), desde un diseño genéticamente informado, relacionaron la sensibilidad en situaciones familiares diferenciadas con el control voluntario caliente y frío. En conjunto, estos estudios describieron la regulación infantil como resultado de intercambios afectivos repetidos, más que como una capacidad aislada del funcionamiento familiar.

Así, la calidez y la comunicación mostraron asociaciones favorables, aunque no idénticas en todos los estudios. Cullen et al. (2025) encontraron que la comunicación familiar explicaba parte de las diferencias en la ejecución cotidiana de tareas complejas. Isdahl-Troye et al. (2025) identificaron una relación recíproca: la calidez favoreció la regulación emocional posterior y una mejor regulación infantil predijo mayor calidez en mediciones sucesivas. Las prácticas de estructuración también adquirieron peso. Wang y Gai (2024) vincularon calidez, organización de la conducta y apoyo a la autonomía con el control inhibitorio y la demora de gratificación. Cumming et al. (2022) encontraron que la estimulación cognitiva parental fortalecía la relación entre memoria de trabajo y menor conducta externalizante, aunque la calidez no actuó como moderadora consistente en todos los modelos. Esta variación indica que las prácticas positivas no generan efectos uniformes sobre cada componente autorregulatorio.

La participación conjunta de madres y padres se relacionó con mejores resultados de autorregulación y desarrollo. Polat y Bayındır (2020) situaron la autorregulación como mediadora entre participación parental y preparación escolar. Lyu et al. (2026) identificaron mejores funciones ejecutivas en el perfil de alta participación conjunta, mientras que el bajo

involucramiento paterno coincidió con el rendimiento general menos favorable. En familias extensas, Wang et al. (2022) encontraron que la coordinación entre padres y abuelos, junto con una crianza afectiva, se vinculaba con memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva y control inhibitorio. Las respuestas adultas ante las emociones negativas diferenciaron trayectorias infantiles. Las actuaciones de apoyo, orientación y aceptación se asociaron con mejor regulación, mientras que la minimización y el castigo coincidieron con mayores dificultades ejecutivas (Fernandes et al., 2022; Zhang et al., 2020). La crianza autoritativa se vinculó con mayor control voluntario y mejor manejo emocional, capacidades que explicaron parte de su relación con menores dificultades externalizantes y mejores interacciones entre pares (Li et al., 2025; Zhang et al., 2026).

No obstante, el conflicto familiar presentó la dirección opuesta. Hector-Nathan et al. (2026) encontraron que el conflicto con madres y padres anticipaba mayores dificultades ejecutivas. Lee (2023) relacionó permisividad, estrés parental y desorganización doméstica con una memoria de trabajo menos favorable. La combinación de límites inconsistentes, tensión familiar y baja regulación de los cuidadores configuró una exposición menos propicia para el desarrollo del autocontrol. La evidencia longitudinal confirmó que el vínculo entre crianza y autorregulación no siempre sigue una sola dirección. Neppl et al. (2020) encontraron que la crianza positiva precedía al control voluntario, pero no obtuvieron respaldo equivalente para una influencia posterior del control infantil sobre la crianza. Wang y Gai (2024) sí documentaron relaciones recíprocas, mientras que Isdahl-Troye et al. (2025) identificaron intercambios bidireccionales entre calidez y regulación emocional.

En este sentido, el temperamento y las capacidades previas del niño también modificaron las relaciones parentales. Soydan y Akalin (2020) mostraron que la autorregulación alteraba la asociación entre temperamento y conducta parental. Yu et al. (2020) situaron la crianza sensible como una vía parcial entre pobreza y crecimiento de la regulación conductual. Rungsattatharm et al. (2025) conectaron crianza positiva y funciones ejecutivas tempranas con resiliencia y adaptación posterior. Estos hallazgos respaldan una interpretación dinámica en la que las prácticas familiares, las características infantiles y las condiciones materiales actúan de forma interdependiente. Los 24 estudios superaron las dos preguntas iniciales de cribado del MMAT: formularon objetivos identificables y recopilaron información congruente con sus preguntas. La valoración posterior se efectuó mediante los cinco criterios aplicables a investigaciones cuantitativas no aleatorizadas.

Tabla 5
Evaluación metodológica de los estudios incluidos mediante MMAT.

n.º	Estudio	3.1	3.2	3.3	3.4	3.5	Principal consideración metodológica
1	Bollen et al. (2025)	ND	Sí	ND	Sí	Sí	Cohorte clínica unicéntrica; pérdida de seguimiento insuficientemente precisada.
2	Cui et al. (2025)	No	Sí	ND	Sí	Sí	Muestra urbana restringida a familias de tres generaciones y predominio de autoinformes.
3	Cullen et al. (2025)	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Muestra local no probabilística, con medición ejecutiva directa.
4	Cumming et al. (2022)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Cohorte poblacional amplia, ponderación muestral y tratamiento estadístico de datos faltantes.

5	Andrews et al. (2021)	No	Sí	ND	Sí	Sí	Muestra local; medición multimétodo y análisis de efectos directos e indirectos.
6	Isdahl-Troye et al. (2025)	ND	Sí	Sí	Sí	Sí	Seguimiento de cuatro ondas; dependencia reiterada de informes del cuidador.
7	Lam et al. (2025)	No	Sí	ND	No	Sí	Muestra con riesgo de TDAH y control incompleto de posibles confusores parentales.
8	Lee (2023)	ND	Sí	Sí	No	Sí	Variables parentales potencialmente asociadas no incluidas en el modelo.
9	Fernandes et al. (2022)	No	Sí	No	Sí	Sí	Solo 87 de 136 participantes contaron con informe docente.
10	Hector-Nathan et al. (2026)	No	Sí	ND	ND	Sí	Muestra pequeña de familias biparentales y control de confusores poco detallado.
11	Neppl et al. (2020)	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Cohorte sociodemográficamente específica; análisis longitudinal robusto.
12	Polat y Bayındır (2020)	No	Sí	Sí	No	Sí	Selección por conveniencia y control limitado de variables externas.
13	Rungsattatharm et al. (2025)	ND	Sí	ND	Sí	Sí	Seguimiento prolongado, con información incompleta sobre pérdida acumulada.
14	Li et al. (2025)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Muestreo estratificado y muestra amplia; diseño transversal.
15	Lyu et al. (2026)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Datos longitudinales nacionales; documento analizado en versión <i>preprint</i> .
16	Vrijhof et al. (2020)	ND	Sí	ND	Sí	Sí	Muestra de gemelos y generalización restringida.
17	Wang y Gai (2024)	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Muestra pequeña, aunque con datos completos en tres mediciones.
18	Wang et al. (2022)	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Muestra urbana; una tarea por capacidad ejecutiva.
19	Wei et al. (2023)	No	Sí	Sí	ND	Sí	Triangulación de mediciones, pero control incompleto de posibles confusores.
20	Soydan y Akalin (2020)	ND	Sí	Sí	No	Sí	Marco muestral poco descrito y covariables limitadas.
21	Yu et al. (2020)	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Muestra específica de bajos ingresos; observación directa y tratamiento adecuado de pérdidas.
22	Zhang et al. (2026)	ND	Sí	ND	ND	Sí	Representatividad, pérdidas y confusores insuficientemente documentados.
23	Zhang et al. (2020)	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Muestra infantil con riesgo externalizante; triangulación observacional, fisiológica y docente.
24	Werchan et al. (2023)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Cohorte epidemiológica, mediciones repetidas e imputación de datos ausentes.

Nota. MMAT = *Mixed Methods Appraisal Tool*. 3.1 = representatividad de los participantes respecto de la población objetivo; 3.2 = pertinencia de las mediciones; 3.3 = integridad de los datos de resultado; 3.4 = control de variables de confusión; 3.5 = correspondencia entre la exposición parental y el procedimiento descrito. Sí indica cumplimiento; No, una limitación metodológica identificada; ND, información insuficiente para establecer el cumplimiento. No se calculó una puntuación global, puesto que la agregación numérica ocultaría diferencias entre criterios.

La pertinencia de las mediciones fue la fortaleza más estable: los 24 estudios cumplieron el criterio 3.2. El mismo resultado se obtuvo en el criterio 3.5, dado que las prácticas parentales fueron registradas conforme con los procedimientos declarados. La integridad de los datos alcanzó cumplimiento verificable en 15 investigaciones; ocho no aportaron información suficiente y una presentó pérdida clara de información procedente

del segundo informante. El control de confusores fue adecuado en 17 estudios, insuficiente en cuatro e indeterminado en tres. La representatividad constituyó la debilidad predominante: solo cuatro investigaciones demostraron correspondencia suficiente con su población objetivo; 13 utilizaron muestras locales, clínicas, de conveniencia o sociodemográfica restringida y siete no ofrecieron datos suficientes para resolver este criterio. Cumming et al. (2022), Li et al. (2025), Lyu et al. (2026) y Werchan et al. (2023) cumplieron los cinco criterios. Este resultado describe la calidad de su ejecución y reporte, pero no elimina las restricciones propias de los diseños observacionales ni, en el caso de Lyu et al., la ausencia de revisión por pares en la versión examinada.

Además, la evidencia mostró una dirección predominantemente favorable para los niños con mayor exposición a sensibilidad, calidez, comunicación afectiva, apoyo emocional, estructura, participación parental y orientación no coercitiva. Estos niños presentaron mejores puntuaciones o trayectorias en autocontrol, regulación emocional-conductual, control inhibitorio, demora de gratificación, memoria de trabajo y funciones ejecutivas. La exposición baja a dichas prácticas, junto con conflicto, intrusividad, permisividad, respuestas punitivas, minimización emocional, estrés parental y desorganización doméstica, se relacionó con resultados autorregulatorios menos favorables. Las diferencias no fueron idénticas en todos los estudios: ciertas prácticas actuaron directamente, otras mediante apego, control voluntario, manejo emocional, responsividad a recompensas o calidad del hogar. Los diseños longitudinales también mostraron relaciones recíprocas, por lo que el comportamiento infantil puede modificar las respuestas posteriores de los cuidadores.

La convergencia general responde a la pregunta de investigación: los niños de 2 a 10 años con mayor exposición a prácticas de crianza positiva mostraron un desarrollo autorregulatorio más favorable que quienes estuvieron expuestos en menor grado a calidez, sensibilidad, apoyo, comunicación y límites consistentes. Esta conclusión debe interpretarse con prudencia debido al predominio de diseños observacionales, baja representatividad de varias muestras, heterogeneidad de mediciones y uso de versiones *preprint* en dos registros.

4. DISCUSIÓN

Los hallazgos confirman la tendencia descrita en el estado del arte: prácticas parentales caracterizadas por sensibilidad, calidez, comunicación afectiva, apoyo emocional y establecimiento consistente de límites se relacionan con mejores capacidades de autocontrol y autorregulación durante la infancia. La revisión amplía esa comprensión, al mostrar que la relación no se limita a una asociación directa entre estilo de crianza y conducta infantil. El apego, responsividad parental, control voluntario, regulación emocional y respuesta a las recompensas actuaron como mecanismos explicativos en varios estudios (Cui et al., 2025; Werchan et al., 2023; Zhang et al., 2026).

La evidencia longitudinal aportó un matiz que las aproximaciones generales sobre estilos parentales suelen tratar con menor profundidad. La crianza positiva puede anteceder al fortalecimiento de la autorregulación, pero las capacidades y respuestas del niño también modifican la conducta posterior de sus cuidadores. Este carácter recíproco apareció en las relaciones entre calidez y regulación emocional, así como entre estructura familiar, apoyo a la autonomía y control inhibitorio (Isdahl-Troye et al., 2025; Wang y Gai, 2024). En cambio,

Neppl et al. (2020) encontraron mayor respaldo para la dirección que parte de la crianza hacia el control voluntario, lo que indica que la reciprocidad no presenta la misma intensidad en todas las edades, poblaciones o formas de medición.

De esta manera, los resultados tampoco justifican interpretar la parentalidad positiva como una categoría uniforme. La estimulación cognitiva, sensibilidad y participación conjunta y la comunicación mostraron asociaciones favorables, mientras que la calidez aislada no alcanzó efectos consistentes en todos los modelos (Cumming et al., 2022). Del mismo modo, las relaciones variaron cuando la autorregulación se midió mediante tareas directas, cuestionarios parentales, informes docentes o indicadores fisiológicos. Esta variabilidad explica parte de las diferencias entre estudios y refuerza la necesidad de analizar prácticas concretas, en lugar de atribuir resultados globales a un único estilo parental. La exposición a conflicto, intrusividad, permisividad, respuestas punitivas, minimización emocional y desorganización doméstica se relacionó con resultados menos favorables en memoria de trabajo, control inhibitorio, regulación emocional y funcionamiento ejecutivo cotidiano (Fernandes et al., 2022; Hector-Nathan et al., 2026; Lee, 2023). Estos hallazgos no implican que una práctica aislada determine por sí sola el desarrollo infantil. La calidad de la relación familiar interactúa con temperamento, condiciones económicas, participación de otros cuidadores y capacidades previas del niño. Por ejemplo, Yu et al. (2020) mostraron que la crianza sensible amortiguó parcialmente trayectorias autorregulatorias desfavorables en familias expuestas a pobreza, sin eliminar la influencia de las condiciones materiales.

El aporte central de esta revisión reside en integrar evidencia sobre niños de 2 a 10 años y diferenciar prácticas parentales específicas, mecanismos intermedios y resultados autorregulatorios. La síntesis también señala una concentración de investigaciones en China y Estados Unidos, con escasa representación latinoamericana. Esta distribución limita la transferencia directa de los hallazgos a entornos socioculturales distintos y plantea la necesidad de estudios regionales que examinen cómo operan calidez, disciplina no violenta, comunicación y límites dentro de configuraciones familiares diversas.

La valoración MMAT mostró mediciones pertinentes en todo el corpus, pero identificó debilidades frecuentes en representatividad, control de confusores y reporte de pérdidas. Entre las limitaciones de los estudios incluidos predominan los diseños observacionales, muestras locales o de conveniencia, uso de autoinformes y heterogeneidad de instrumentos. Las restricciones propias de la revisión comprenden la selección realizada por un solo revisor, ausencia de metaanálisis, falta de una evaluación formal de sesgo de publicación y certeza de la evidencia, así como el registro incompleto de las razones individuales de exclusión a texto completo. Estas condiciones aconsejan interpretar las asociaciones como tendencias consistentes, no como demostraciones causales definitivas.

Pese a dichas restricciones, los resultados ofrecen sustento para orientar programas de acompañamiento familiar, formación parental y articulación entre escuela y hogar. Las intervenciones deberían concentrarse en sensibilidad, comunicación emocional, límites coherentes, apoyo a la autonomía y regulación de los cuidadores, ya que estas prácticas aparecen vinculadas con mejores trayectorias de autocontrol. El aporte social de la revisión radica en trasladar la evidencia científica hacia acciones preventivas que fortalezcan la convivencia familiar, la adaptación escolar y el bienestar infantil.

5. CONCLUSIONES / CONSIDERACIONES FINALES

La revisión sistemática mostró que una mayor exposición a prácticas de crianza basadas en sensibilidad, calidez, comunicación afectiva, apoyo emocional, disciplina no violenta y límites consistentes se relaciona con mejores niveles de autocontrol, regulación emocional-conductual, control inhibitorio y funciones ejecutivas en niños de 2 a 10 años. Esta asociación se explica porque dichas prácticas favorecen vínculos seguros, orientan la conducta sin coerción y ofrecen oportunidades cotidianas para reconocer emociones, esperar, tomar decisiones y ajustar las respuestas a las demandas del entorno.

Los resultados también indican que la crianza y la autorregulación mantienen relaciones dinámicas. Las capacidades infantiles pueden influir en las respuestas de los cuidadores, mientras que el conflicto, intrusividad, permisividad, estrés parental y desorganización familiar se asocian con trayectorias menos favorables. Por ello, el autocontrol no depende de una práctica aislada, sino de la interacción entre características del niño, calidad de los vínculos y condiciones familiares. La síntesis realizada aporta una lectura integradora de prácticas parentales que con frecuencia se estudian por separado. Al reunir evidencia sobre sensibilidad, calidez, estructura, participación, apoyo a la autonomía y socialización emocional, este trabajo muestra que la crianza positiva funciona como un conjunto articulado de respuestas afectivas y orientadoras. Su aporte académico radica en delimitar mecanismos intermedios como apego, control voluntario, regulación emocional y responsividad a recompensas que ayudan a comprender cómo las experiencias familiares se vinculan con el desarrollo autorregulatorio.

En el plano aplicado, los hallazgos respaldan intervenciones dirigidas tanto a madres y padres como a otros cuidadores implicados en la vida cotidiana del niño. Estas acciones deberían fortalecer la comunicación emocional, regulación de los adultos, resolución no violenta de conflictos, organización de rutinas y establecimiento de normas comprensibles y estables. La coordinación entre familia, escuela y servicios comunitarios puede reforzar la continuidad de estas prácticas y favorecer su adaptación a distintas realidades socioculturales. La evidencia disponible respalda el fortalecimiento de programas de orientación parental centrados en comunicación emocional, apoyo a la autonomía, establecimiento coherente de normas y autorregulación de los cuidadores. No obstante, el predominio de diseños observacionales, baja representatividad de varias muestras y heterogeneidad de instrumentos impiden formular conclusiones causales definitivas. Se requieren investigaciones longitudinales y regionales, especialmente en América Latina, que examinen estas relaciones con mayor diversidad sociocultural, procedimientos de medición comparables y participación equilibrada de madres, padres y otros cuidadores.

6. REFERENCIAS

Aguilar Zúñiga, H. P., Aguilar Guzmán, M. F., Campoverde Campoverde, S. C., Armijos Feijoo, V. L., & Añazco Añazco, G. K. (2026). Parentalidad positiva y su impacto en el desarrollo infantil temprano: Un estudio de caso en Piñas alineado con la Agenda 2030. *Horizonte Académico*, 6(1), 1677-1706. <https://doi.org/10.70208/3007.8245.v6.n1.425>

Andrews, K., Dunn, J. R., Prime, H., Duku, E., Atkinson, L., Tiwari, A., & Gonzalez, A. (2021). Effects of household chaos and parental responsiveness on child executive

- functions: A novel, multi-method approach. *BMC Psychology*, 9(1), Article 147. <https://doi.org/10.1186/s40359-021-00651-1>
- Avilés-Taris, L., & Fuentes-Seisdedos, L. (2025). Las intervenciones socioemocionales para desarrollar la resiliencia en niños de 3 a 5 años: Revisión sistemática. *Polo del Conocimiento*, 10(2), 1427–1458. <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/8969>
- Bollen, B., Van den Brande, A., Bernagie, C., Seghers, A., Amelynck, S., Vanhole, C., Boets, B., Naulaers, G., Bosmans, G., & Ortibus, E. (2025). Early life stress, kangaroo care, parenting behavior and secure attachment predict executive functioning in 2 year olds born preterm. *Scientific Reports*, 15(1), Article 1872. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-84089-6>
- Cevallos Alvarado, M. N., Morán Mosquera, M. K., Moreira Yépez, N. S., & Muñoz Bravo, A. G. (2025). Estilos de crianza y su efecto en el comportamiento de los niños. *Revista Académica Yachakuna*, 2(1), 27–38. <https://doi.org/10.70557/2025.ychkn.2.1.p27-38>
- Córdova-Alvarado, J. J., Giron-Sotomayor, J. C., Bastidas-Andradez, M. J., Imba-Chango, A. L., & Conejo-Muenala, F. G. (2025). El rol del juego estructurado en el fortalecimiento de la autorregulación emocional en niños de educación inicial. *Revista Científica Zambos*, 4(3), 122–137. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n3/136>
- Cui, X., Tan, Y., Xu, S., & Lin, X. (2025). The associations between maternal caregivers' self-control, attachment and preschool children's self-control in Chinese urban three-generation families: Test of actor, partner, and indirect effects. *Personality and Individual Differences*, 240, Article 113155. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113155>
- Cullen, E., Carr, A., Dinca, M., Rogers, R., & Downes, M. (2025). Family communication and everyday executive function in preschool children. *Early Child Development and Care*, 195(5–6), 513–528. <https://doi.org/10.1080/03004430.2025.2514557>
- Cumming, M. M., Poling, D. V., Patwardhan, I., & Ozenbaugh, I. C. (2022). Executive function in kindergarten and the development of behavior competence: Moderating role of positive parenting practices. *Early Childhood Research Quarterly*, 60, 161–172. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2022.01.008>
- Delgado-Santamaría, C., & Campodónico, N. (2024). Incidencia de los estilos de crianza en las conductas disruptivas: Una revisión sistemática. *Psicología UNEMI*, 8(14), 104–115. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss14.2024pp104-115p>
- Fernandes, C., Santos, A. F., Fernandes, M., Veríssimo, M., & Santos, A. J. (2022). Caregivers' responses to children's negative emotions: Associations with preschoolers' executive functioning. *Children*, 9(7), Article 1075. <https://doi.org/10.3390/children9071075>

- Flores Villagrán, J. T., & Shuguli Zambrano, C. N. (2024). Conductas desadaptativas en niños de Ambato: Un análisis de la influencia de los estilos parentales. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 9(2), 120–131. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v9i2.6295>
- Gavilanes Laines, F. B., Meza Arguello, D. M., Cedeño Espinoza, G. V., & Huila Gorozabel, M. E. (2025). La influencia del entorno familiar en el desarrollo emocional de los niños en edad preescolar. *Sage Sphere International Journal*, 2(3), 1–10. <https://doi.org/10.63688/2v7ppm86>
- Gómez Tabares, A. S., Correa Duque, M. C., & González Cortés, J. H. (2021). Evolución del estudio sobre el efecto de la crianza en las conductas prosociales en la infancia y la adolescencia: Una revisión sistemática. *Actualidades en Psicología*, 35(130), 49–73. <https://doi.org/10.15517/ap.v35i130.39958>
- Gutiérrez Ramírez, M. L., Sandoval Sánchez, A. P., Santamaria Santamaria, F. M., Solano Silva, N. J., & Irigoin Hoyos, S. (2024). Estilos de crianza parental e inteligencia emocional en la etapa de la niñez: Una revisión sistemática de la literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 6994–7021. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11895
- Hector-Nathan, M. V., Keown, L. J., & Widdowson, D. (2026). Father and mother executive function and parenting: Associations with preschool children's executive function. *Early Child Development and Care*, 196(1–2), 41–58. <https://doi.org/10.1080/03004430.2026.2628667>
- Isdahl-Troye, A., Villar, P., Álvarez-Voces, M., & Romero, E. (2025). Unraveling the dynamics of emotional regulation and parental warmth across early childhood: Prediction of later behavioral problems. *Scientific Reports*, 15(1), Article 23294. <https://doi.org/10.1038/s41598-025-06846-5>
- Lam, J. T. Y., DuPaul, G. J., Kern, L., & Dever, B. V. (2025). Parenting, self-regulation, and sleep in young children at-risk for attention-deficit/hyperactivity disorder. *Journal of Pediatric Psychology*, 50(4), 335–345. <https://doi.org/10.1093/jpepsy/jsaf011>
- Lara-Montero, A. V., García-Aldaz, J. B., Aldaz-Amaguaña, G. G., & Chávez-Benavides, R. M. (2025). La influencia de la familia en el desarrollo socioemocional en niños de educación inicial. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR*, 8(15), 250–269. <https://doi.org/10.46296/rc.v8i15.0325>
- Lee, K. (2023). Relations between socioeconomic status, parental stress, parenting practices, and working memory in Hong Kong kindergarten children. *Early Child Development and Care*, 193(4), 587–601. <https://doi.org/10.1080/03004430.2022.2127697>
- Li, D., Li, W., Lin, X., & Zhu, X. (2025). Parenting pathways to friendship: How self-control and emotion management skills mediate preschoolers' social lives in China? *BMC Psychology*, 13(1), Article 325. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02641-z>

- Losada, A. V., Caronello, M. T., & Estévez, P. (2019). Estilos parentales y autorregulación emocional infantil: Estudio de revisión narrativa de la literatura. *Redes: Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, (40), 11–28. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12362>
- Lyu, B., Huang, H., Hu, B., Gao, X., Chou, Y.-J., & Chang, C.-J. (2026). Parental involvement profiles and their association with children's early development in Taiwan: A three-year longitudinal study. *Children and Youth Services Review*, 188, Article 109114. <https://doi.org/10.1016/j.chilcyouth.2026.109114>
- Mackenzie Ugarte, D., Arboleda Barrera, C., Salazar, A., & Delgado, S. (2025). Impacto en la crianza respetuosa en el desarrollo emocional y habilidades sociales en niños de Latinoamérica: Una revisión de la literatura. *Gaceta Médica de la Junta de Beneficencia de Guayaquil*, 3(1), 43–52. <https://doi.org/10.61708/8s18d989>
- Neppl, T. K., Jeon, S., Diggs, O., & Donnellan, M. B. (2020). Positive parenting, effortful control, and developmental outcomes across early childhood. *Developmental Psychology*, 56(3), 444–457. <https://doi.org/10.1037/dev0000874>
- Pardo-Patiño, K. V., Cuervo, L. C., & Villanueva-Bonilla, C. (2023). Intervenciones cognitivas, emocionales y educativas para niños en primera infancia: Revisión sistemática. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 32(2), 86–97. <https://doi.org/10.46997/revecuatneurol32200086>
- Polat, Ö., & Bayındır, D. (2022). The relation between parental involvement and school readiness: The mediating role of preschoolers' self-regulation skills. *Early Child Development and Care*, 192(6), 845–860. <https://doi.org/10.1080/03004430.2020.1806255>
- Riveros Murillo, S. M., & Vidalon Santa Cruz, Z. M. (2025). Estilos de crianza: Una aproximación a la revisión sistemática. *Paidagogo*, 7(2), 137–164. <https://doi.org/10.52936/p.v7i2.336>
- Rungsattatharm, L., Tasingha, P., Trairatvorakul, P., & Chonchaiya, W. (2025). Longitudinal associations between executive function and positive parenting during early childhood and resilience, self-regulation, and behavioral problems in school-age children. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 19(1), Article 19. <https://doi.org/10.1186/s13034-025-00875-8>
- Simaes, A. C., Mancini, N. A., Uezen-Bozzi, Y., Gago-Galvagno, L., & Pedrón, V. (2024). Prácticas de crianza y regulación emocional en infantes: Una revisión sistemática de estudios empíricos. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 58(3), Article e1884. <https://doi.org/10.30849/ripij.v58i3.1884>
- Soydan, S. B., & Akalin, N. (2022). The moderating effects of a child's self-regulation skills in the relationship between a child's temperament and the behaviour of the parents. *Early Child Development and Care*, 192(2), 263–277. <https://doi.org/10.1080/03004430.2020.1755666>

- Toirac Cabezas, A. M., & Chocho Orellana, X. (2025). Programas de desarrollo de conductas prosociales en la niñez: Revisión sistemática. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), 1784–1806. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3730>
- Vrijhof, C. I., Euser, S., Bakermans-Kranenburg, M. J., van den Bulk, B. G., Bosdriesz, J. R., Linting, M., van Wijk, I. C., de Visser, I., & van IJzendoorn, M. H. (2020). Effects of parental sensitivity in different contexts on children's hot and cool effortful control. *Journal of Family Psychology*, 34(4), 459–468. <https://doi.org/10.1037/fam0000618>
- Wang, S., & Gai, X. (2024). Bidirectional relationship between positive parenting behavior and children's self-regulation: A three-wave longitudinal study. *Behavioral Sciences*, 14(1), Article 38. <https://doi.org/10.3390/bs14010038>
- Wang, X., Yang, J., Zhou, J., & Zhang, S. (2022). Links between parent–grandparent coparenting, maternal parenting and young children's executive function in urban China. *Early Child Development and Care*, 192(15), 2383–2400. <https://doi.org/10.1080/03004430.2021.2014827>
- Wei, W., Lu, W.-T., Huang, M.-M., & Li, Y. (2023). Revisiting the relationship between maternal parenting behaviors and executive functions in young children: Effect of measurement methods. *Frontiers in Psychology*, 14, Article 985889. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.985889>
- Werchan, D. M., Ku, S., Berry, D., & Blair, C. (2023). Sensitive caregiving and reward responsivity: A novel mechanism linking parenting and executive functions development in early childhood. *Developmental Science*, 26(2), Article e13293. <https://doi.org/10.1111/desc.13293>
- Yu, D., Caughy, M. O., Smith, E. P., Oshri, A., & Owen, M. T. (2020). Severe poverty and growth in behavioral self-regulation: The mediating role of parenting. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 68, Article 101135. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2020.101135>
- Zhang, N., Chen, J., Guo, X., Xu, G., & Liu, J. (2026). Developmental pathways from authoritative mothering to early school-age externalizing problems: A longitudinal chain mediation model from preschool involving effortful control and negative emotion regulation. *BMC Psychology*, 14(1), Article 142. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-03931-2>
- Zhang, X., Gatzke-Kopp, L. M., Fosco, G. M., & Bierman, K. L. (2020). Parental support of self-regulation among children at risk for externalizing symptoms: Developmental trajectories of physiological regulation and behavioral adjustment. *Developmental Psychology*, 56(3), 528–540. <https://doi.org/10.1037/dev0000794>